

LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA AL SERVICIO DEL AMOR

Alberto y Constanza ALVARADO

INTRODUCCIÓN:

Queremos agradecer a la SUPERREGIÓN PORTUGAL- y, en cabeza suya, a Ana y Vasco VARELA, la invitación que nos han hecho para contribuir a la realización de este maravilloso encuentro con esta modesta conferencia sobre "Los Equipos de Nuestra Señora al servicio del amor". A través de ella, hemos querido identificar el hilo conductor del desarrollo de la historia de nuestro Movimiento a la luz de los "signos de los tiempos", observando la evolución de la pareja humana y siguiendo la huella de las últimas orientaciones dadas en los Encuentros Internacionales de los ENS, como respuesta a sus necesidades.

Queremos sí advertir que las ideas aquí planteadas no tienen un alcance diferente a una reflexión personal nuestra que, si bien la hemos presentado en el seno de la reunión de los Responsables Regionales del mundo en el mes de enero pasado en Roma, ahora está siendo sometida a la reflexión del ERI y del Colegio-ERI, quienes son los únicos autorizados para adoptar las recomendaciones aquí presentadas.

Para entrar en materia debemos indicar que, el año 1970, año en que se celebró el trascendental Encuentro de los ENS en Roma, marca un límite claro y definido entre dos períodos en los que se puede dividir la historia del Movimiento, esto es, en un "antes" y un "después" de dicha fecha.

Así, pues, nos referiremos brevemente al primer período que, además, está muy bien estudiado, en particular, por Jean et Annick Allemand miembros de los ENS y personas muy cercanas al P. Henry Caffarel, en su libro traducido al portugués como "A Missão do Casal Cristão".¹ En seguida, entraremos en el análisis del segundo período, tema central de nuestro trabajo, para terminar con algunas ideas propias que, con todo respeto, hemos sugerido como pistas de reflexión a las instancias de dirección del Movimiento.

I. PRIMER PERÍODO- 1939 - 1970: VIDA HACIA DENTRO DEL MOVIMIENTO (PAREJA Y EQUIPO)

Para la comprensión de la evolución del pensamiento de los Equipos de Nuestra Señora es necesario, ante todo, hacer una observación fundamental: su carisma, sus objetivos, su pedagogía, su misión... se fueron construyendo poco a poco; sin embargo, algunos elementos aun continúan en proceso de construcción, porque la vida del Movimiento desde sus inicios hasta hoy, ha seguido un proceso de elaboración dinámico y progresivo.

Así, pues, la esencia de la investigación sobre la historia del Movimiento consiste en buscar a lo largo de la evolución del constructo humano las trazas del Espíritu, quien es el verdadero y auténtico arquitecto de esta maravillosa obra de los EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA.

¿Cómo transcurrió ese primer período de nuestro Movimiento? Para responder esta pregunta, nada mejor que acudir a una pareja testigo de la época, Louis y Marie d'AMONVILLE quienes, en una conferencia dictada en Massabieule², en diciembre de 2007, con ocasión de los 60 años de la Carta Fundacional, nos hacían las siguientes precisiones refiriéndose a las etapas de ese primer período³:

«Primera etapa de elaboración, de 1939 a 1947 (Descubrimiento de la Espiritualidad Conyugal)

“A lo largo de esta etapa se definieron los elementos fundamentales que constituirían la especificidad del Movimiento: Parejas unidas por el sacramento del matrimonio, asistidas por un sacerdote, agrupadas en un equipo con una regla establecida en el año 1947, en un movimiento de espiritualidad, fiel al magisterio de la Iglesia... Poco a poco, se irían definiendo los elementos esenciales que más adelante constituyeron la llamada «espiritualidad conyugal”.

Segunda etapa, de maduración, de 1947 a 1959 (Expansión del Movimiento)

“La vía estaba trazada claramente. Si algunos equipos, poco numerosos, prefirieron abandonar el Movimiento, no obstante, la gran mayoría aceptó la Carta con confianza. Esto permitió a los Equipos de Nuestra Señora desarrollarse muy rápidamente en la unidad, impulsados por la alegría y el dinamismo de numerosas parejas jóvenes, que le hicieron traspasar muy pronto las fronteras y encontrar rápidamente su ubicación dentro de la Iglesia, lugar que el papa Juan XXIII reconocería oficialmente en el año 1959”.

Tercera etapa de 1959 a 1970 (Movimiento de iniciación y perfeccionamiento)

“... ¿En dónde se encontraban las parejas con 10 o más años de vida de equipo? Fue con ocasión de la peregrinación a Roma en 1959 cuando el P. Caffarel se formuló la pregunta: “¿Nuestros equipos son un movimiento de iniciación a la vida cristiana a través del matrimonio o un movimiento de perfeccionamiento? ... Y en seguida, concluyó: “Mi convicción es firme, nuestros equipos deben ser a la vez, movimiento de iniciación y movimiento de perfeccionamiento...”.

“Con ocasión del encuentro de Roma del año 1970, el mismo P. Caffarel realizó el balance de los primeros 30 años. Evocó lo que estimó poder

acreditar al Movimiento como positivo y como negativo. En estas condiciones, decidió proclamar tres orientaciones nuevas: La Oración, la Palabra de Dios y la ascesis⁴ cristiana, siendo las tres, inseparables entre sí”.

Hasta aquí extractos de la narración de Louis y Marie d’Amonville, que fueron los inmediatos sucesores en la dirección del Movimiento a partir del retiro del P. Caffarel en el año 1973.

II. SEGUNDO PERÍODO -1970-2009-: VIDA HACIA FUERA DEL MOVIMIENTO (A NIVEL DE LA PAREJA)

Su origen se remonta al Encuentro de Roma, en septiembre de 1970. Afirmemos que este encuentro marcó un hito histórico para los ENS, a raíz del famoso discurso de Pablo VI, por medio del cual el Papa avalaba todo lo realizado y escrito por el P. Caffarel hasta el momento. Jean Allemand, comenta al respecto: “El discurso de Pablo VI fue todo un acontecimiento []. Conteníó en forma condensada toda la investigación del “Anillo de Oro” y la que había realizado a través de los Equipos de Nuestra Señora...”⁵ Los que allí estuvieron (muchos de ustedes, probablemente) se acordarán del júbilo del P. Caffarel después de aquel discurso que para él fue su consagración.

Pero, si la intervención del Papa fue muy importante para el P. Caffarel y para los Equipos, no fue menos importante el discurso pronunciado por él mismo P. Caffarel, al día siguiente, en la basílica de San Pablo. Con él se abrió un nuevo período para el Movimiento, tal como lo expresara el mismo P. Caffarel, tres años después, en el momento de su retiro del Movimiento:

«No me cabe la menor duda que los Equipos entran en una nueva fase de su historia. [] El giro se ha iniciado durante nuestra gran peregrinación a Roma en el año 1970. Y, bien digo “iniciado” porque se necesitará un inmenso esfuerzo de oración, de reflexión y de transformación, junto con una voluntad férrea para descubrir la voluntad de Dios sobre el Movimiento y su misión, en la fidelidad a la gracia de sus orígenes y en la comprensión de los signos de los tiempos.»⁶ (el subrayado es nuestro)

En ese momento, pues, se inicia la preocupación por descubrir la voluntad de Dios sobre la “misión” del Movimiento dentro de la Iglesia y en el mundo. A lo largo de su evolución se presentaron diferencias significativas entre conceptos tales como: “testimonio”, “apostolado” y “misión”. Mientras los dos primeros fueron evocados desde el inicio, el concepto de misión lo introduce el P. Caffarel, como ya se dijo, a partir de 1970.

Así, en la Carta Fundacional hay una nota donde se indica que se usa el término de “testimonio” y no el de “apostolado”, porque la mayoría de las parejas que han ingresado al Movimiento ya estaban enroladas

activamente en diversas acciones apostólicas ("apostolados") a través de otras tantas organizaciones de Iglesia y, los que no lo estaban, no tardaban en hacerlo.⁷ Esta observación precisa claramente cuáles eran los signos de los tiempos en la época del nacimiento de los ENS.

Por eso, la respuesta del Movimiento, consistió en proporcionar a las parejas que ingresaban en él, "formación en la vida espiritual" para que "de esta manera, el amor fraterno sobrepasando la ayuda mutua, se convirtiera en "testimonio"⁸, varias veces proclamado por el P. Caffarel.⁹

El concepto de "misión" es más amplio: "*Una misión es una vocación, una llamada, es decir un envío*", diría más tarde el P. Tandonnet, inmediato sucesor del P. Caffarel, mientras precisaba: "*Somos un movimiento de espiritualidad conyugal y, por esta razón y, yendo hasta las últimas consecuencias de esta vocación, es como contribuiremos a la evangelización de nosotros mismos y del mundo*".¹⁰ Por lo tanto, mientras los conceptos de testimonio y apostolado hacían referencia a las personas, el concepto de misión que se refería al Movimiento, empezaba a clarificarse.

Así, como en el primer período fue posible identificar unas etapas de evolución, en este segundo período, haremos igual intento, advirtiendo que éstas se encuentran estrechamente ligadas a los Encuentros Internacionales realizados cada seis años, a partir de 1970 y a las "orientaciones" impartidas en ellos.

- «Primera etapa, 1970 – 1979

Esta primera etapa corresponde a la década de los setenta.

El mismo discurso del P. Caffarel, pronunciado el 5 de mayo de 1970, durante el Encuentro de Roma, en la Basílica de San Pablo, titulado: "Frente al Ateísmo", constituyó una primera reflexión sobre la necesidad de la "misión":

"Lo que es necesario para los individuos y para las parejas, decía, lo es igualmente para las instituciones. Estas deben también reflexionar sobre su "vocación", con el fin de saber lo que es necesario corregir o renovar. [] Su vocación debe ser definida no solamente en relación con las necesidades de las parejas, sino en función de las grandes necesidades del mundo contemporáneo".¹¹

Aquí vale la pena anotar que si los signos de los tiempos en ese momento estaban marcados por el "ateísmo", los de nuestra época actual no son muy diferentes. Hoy hablaríamos preferentemente de "indiferencia", de "rechazo" y aún de "ataque" los cuales, después de todo, son otras manifestaciones del mismo ateísmo. Así, lo advierte S.S. Benedicto XVI:

"Hoy se presenta la ideología del éxito, del bienestar, que nos dice: Dios es tan sólo una ficción, sólo nos hace perder tiempo y nos hace perder el placer de vivir. ¡No te ocupes de Él! ¡Intenta sólo disfrutar de la vida todo lo que puedas!".¹²

En el siguiente Encuentro Internacional, en Roma – 1976 – fue de nuevo, el P. Tandonnet en nombre del Equipo Director, quien tuvo a su cargo la definición de la "misión" del Movimiento:

"La evangelización no se puede reducir al sólo ejemplo, decía, vosotros pertenecéis a un movimiento que ha tomado en serio el cuidado de evangelizar... Al entrar a los Equipos de Nuestra Señora, no habéis satisfecho solamente el deseo de perfeccionar vuestra vida conyugal personal: sabíais y rápidamente lo habéis constatado, que los Equipos quieren estar abiertos al mundo y a los demás"¹³.

Y añadía que el Movimiento optó por los medios sencillos y por la diversidad de objetivos personales de acción para formar "agentes de evangelización polivalentes".¹⁴

Fue esta posición la que se consagró solemnemente en la conclusión del Complemento de la Carta Fundacional, publicado en el año 1976 -tres años después del retiro del P. Caffarel- donde se identifican "testimonio" y "apostolado", al tiempo que se declara que los Equipos no son un movimiento de acción sino de gente activa.

- Segunda etapa: 1980 -1994

La segunda etapa de este período corresponde a la década de los ochenta y primer quinquenio de los noventa y alcanza su clímax en el Encuentro de Lourdes de 1988, donde se proclamó como orientación general del Movimiento el denominado "Segundo Aliento" que "hace un discernimiento sobre la situación del Movimiento, de la Iglesia y del mundo después de 40 años de existencia de los Equipos, y reconoce el deseo de una renovación a todos los niveles."¹⁵

En particular hace referencia al "tercer aspecto (del carisma fundador no desarrollado en profundidad hasta entonces) que radica en la importancia de la "misión" de los ENS en la Iglesia como movimiento de parejas; (que) fue en su origen una pequeña revolución y sigue siendo todavía una aportación nueva al declarar que: "Los Equipos tienen un objetivo específico directo: ayudar a las parejas a vivir plenamente su matrimonio cristiano. Tienen, al mismo tiempo, un objetivo misionero: anunciar al mundo los valores del matrimonio cristiano, por la palabra y el testimonio de vida".¹⁶ Y precisa que: "los Equipos como tales no se comprometen en una acción conjunta determinada, pues cada pareja debe descubrir la llamada a la que el Señor quiere que responda. Pero esta libertad fecunda

*de compromisos, no debe hacernos olvidar que el Movimiento tiene un carisma propio y que no puede privar de él a sus hermanos*¹⁷. A continuación cita algunos campos de acción de la pastoral familiar donde hay mayor urgencia: a) *Acompañar a equipos de jóvenes; b) Preparar a los novios para el matrimonio; c) Caminar con parejas jóvenes casadas; d) Ayudar a las parejas en dificultad y a los divorciados vueltos a casar; e) Preocuparse de los jóvenes que cohabitan*¹⁸.

Este documento, aclara y precisa el sentido de la "misión" de los ENS, manteniendo el principio según el cual, son las parejas las que deben comprometerse con los diferentes campos de acción ("apostolados"), mientras el Movimiento, como organización, debe permanecer al margen, salvo en lo que respecta a la orientación y formación de las parejas para el cabal ejercicio de sus diversos apostolados.

Seis años después, en el Encuentro Internacional de Fátima (1994), se vuelve a insistir en el "Carisma, vocación, misión y compromiso" de los miembros de los Equipos. De nuevo, los Responsables Internacionales del momento, Álvaro y Mercedes Gómez-Ferrer- distinguen entre "tener una misión" que es algo más amplio que tener un compromiso. Al nivel del Movimiento, implica orientar los compromisos de las parejas que deben hacer presencia en el mundo de hoy. Sin embargo, lanzan una advertencia en el sentido que *"nuestro Movimiento tiene todavía la parte más importante de su misión por cumplir"*¹⁹.

Para concluir se preguntan: *"¿Cuáles son las llamadas que se derivan de nuestra misión? Y responden: Os las vamos a presentar tal como las percibimos: a) Ser cada vez más "parejas"; b) Ser parejas fecundas; c) Ser parejas responsables; d) Ser parábolas de comunión"*.²⁰ La orientación dada en ese año: Invitados a las bodas de Caná" y enviados en misión, invita a los miembros de los Equipos a permanecer a la escucha del Señor que les pide estar atentos a los más pobres.

Así, pues, la aclaración entre compromiso institucional y personal o de pareja, apoyada en la definición que años atrás hiciera el P. Tandonnet, viene en el sentido que, el Movimiento como institución, tiene una "misión" que le es propia y se deriva de su "carisma" que es una "vocación", una "llamada", que las lleva implícitas; mientras que la persona o la pareja, como miembros del Movimiento, deben dar "testimonio" el cual se concreta en el "ejemplo de vida", en la "palabra" y en el "compromiso" con una acción específica o "apostolado". No obstante Los Equipos, como institución, no se comprometen en una acción conjunta determinada.

Tercera Etapa: 1994 hasta hoy

La tercera etapa corresponde a los últimos quince años de la historia del Movimiento. Comprende los Encuentros Internacionales de: Santiago 2000 y Lourdes 2006.

Curiosamente, desde el punto de vista humano, pero providencialmente desde el punto de vista del Espíritu quien siempre ha guiado al Movimiento, estos dos últimos Encuentros Internacionales se centraron en los aspectos o, más precisamente, en las "llamadas" anunciadas en Fátima: "*Ser cada vez más "parejas"; "ser parejas fecundas"; "ser parejas responsables" y "Ser parábolas de comunión" (comunidades de fe)*"²¹. Y esto, lo afirmamos nosotros quienes vivimos, como miembros del ERI, todo el proceso de elaboración de las dos orientaciones correspondientes. En ningún momento se pensó que eran profundización de lo planteado en Fátima (1994). Sólo ahora, con una mirada retrospectiva y desde fuera, reconocemos en ellas la inspiración del Espíritu Santo.

"Ser pareja casada hoy día en la Iglesia y en el mundo" fue la orientación dada en Santiago 2.000 que profundizó en las tres primeras "llamadas". "Ser pareja" en esta era dominada por el individualismo es una visión profética que rescata el valor dado por Dios a su obra predilecta. No en vano, por una pareja entró el ser humano al mundo y pobló la tierra. Y si esta pareja fue infiel a su Creador, no por azar, otra pareja aceptó voluntariamente ser los padres del Redentor de la humanidad. El mundo de hoy encontrará de nuevo a su Padre Dios, cuando las parejas cristianas, impulsadas por el Espíritu, reconozcamos el infinito amor de Dios sobre nosotros y, como respuesta a este amor fecundo y responsable, nos comprometamos a ser testigos ante el mundo de que el matrimonio está al servicio del amor al tiempo que es camino de felicidad y de santidad.

Por otra parte, la orientación del último Encuentro Internacional de Lourdes (2006), se centró en el sentido de comunidad: "*ENS, comunidades vivas de parejas, reflejo del amor de Dios.*"

La orientación general "*Como yo os he amado, amaos los unos a los otros" (Jn. 13, 34) se apoya en tres ideas: 1. Equipo, comunidad de Iglesia; 2. Equipos de Nuestra Señora en el servicio; 3. Equipos de Nuestra Señora acogedores para las parejas de hoy.*"²²

El sentido de comunidad de fe, debemos recordarlo, se planteó por primera vez, en el Complemento de la Carta Fundacional (¿Qué es un Equipo de Nuestra Señora? -1976-) retomando las reflexiones del Concilio Vaticano II. Vuelve a hacerse explícito, como ya lo dijimos, en Fátima 1994: ser parábolas de comunión; para ser retomado en Lourdes 2006.

Así, definíamos la comunidad de fe en nuestra conferencia en Lourdes:

*"Es la integrada por personas bautizadas que buscan la voluntad de Dios, cuyas relaciones personales son guiadas por el amor que nos enseñó Jesús, atentas a la Palabra de Dios y fortificadas por el Espíritu Santo, dispuestas a servir a los demás".*²³

La orientación, por su parte, nos plantea un reto perentorio:

"Debemos tomar todas las iniciativas necesarias para ayudar a los miembros de los equipos y a todo el Movimiento a ponerse a la escucha de las necesidades de nuestro tiempo y a aprender a comunicar y a compartir la espiritualidad conyugal y familiar tal como es vivida por los Equipos de Nuestra Señora y de manera adaptada a este comienzo del S. XXI. Tener los ojos y los oídos abiertos a todo lo que pasa en el mundo, estar atentos a lo que algunos llaman "la profecía del mundo" receptivos a lo que viene de Dios con el fin de recibir y valorar lo que es bueno".²⁴

Si bien, en este segundo período el esfuerzo se encamina hacia fuera del Movimiento, éste continúa centrando en el apostolado de sus miembros. Hoy día, las parejas que ingresan al Movimiento en su mayoría no están comprometidas en diversos apostolados dentro de la Iglesia. Los signos de los tiempos han cambiado al respecto, ahora hay que empezar desde la base, esto es, formando a las parejas en los fundamentos de la religión y llevándolas progresivamente a que asuman su compromiso bautismal como personas, como parejas y como comunidades de fe, para ser "testigos" del Evangelio en todos los rincones del mundo.

III. HACIA UN NUEVO PERÍODO (VIDA HACIA FUERA A NIVEL DEL MOVIMIENTO)

Llegados a esta tercera parte de nuestra exposición, y aceptando el reto de la orientación que nos fuera dada en el último Encuentro Internacional de Lourdes 2006, queremos tomar como base de nuestra reflexión la conferencia pronunciada por el P. Caffarel, en Chantilly, en 1983. Se trata de un documento profético que recoge las ideas expuestas por su autor en una reunión de Responsables Regionales y Responsables de Sector europeos, diez años después de su retiro del Movimiento.

Este documento, repetimos profético, que trata sobre "*El Carisma Fundacional de los Equipos de Nuestra Señora*"²⁵ se sitúa un poco más allá de la mitad del transcurso histórico del Movimiento; lanza una mirada retrospectiva y crítica sobre la vida del Movimiento y desde fuera del mismo plantea su visión relacionada con el Carisma Fundacional. Además, formula una metodología para tratar de buscar la adaptación permanente del Movimiento a los signos de los tiempos.

Desde esta última perspectiva, trata de buscar un "aggiornamento", es decir, una renovación, una puesta al día, un renacimiento a partir de la reflexión y del planteamiento de las necesidades de los que pertenecen a la Organización, con miras a responder mejor a las exigencias del tiempo actual y del porvenir. Para lo cual se plantea tres preguntas:

- Primera: *¿Qué se ha entendido, qué se ha comprendido bien de este Carisma Fundacional?*
- Segunda: *¿Qué ha sido comprendido insuficientemente?*
- Tercera: *¿Qué no podía ser visto entonces y se entiende mejor en la coyuntura actual?"*

Debido a la extensión del documento, aquí nos limitaremos al análisis de las partes directamente relacionadas con el tema expuesto.

- Primera pregunta: *¿Qué se ha entendido bien del Carisma Fundacional?*

Resume en seis puntos lo descubierto en el primer período del Movimiento, a lo cual hicimos alusión en la primera parte de nuestra conferencia citando a Louis y Marie d'AMONVILLE, pero añade un séptimo elemento adicional:

Séptimo: Todo ello, no se puede vivir sino con la ayuda de un Movimiento que oriente las ideas y que enmarque la vida.²⁶

- Segunda pregunta: *¿Qué no se ha comprendido suficientemente?*

Señala tres aspectos, de los cuales resaltamos el tercero:

... "Se trata de la "misión" de los Equipos de Nuestra Señora. Porque los Equipos tienen una "vocación". Su "vocación" es la de ayudar a las parejas a santificarse. Pero los Equipos de Nuestra Señora tienen también una "misión" dentro de la Iglesia. No hay que olvidar nunca estos dos aspectos: vocación y misión"²⁷

El núcleo de la preocupación del P. Caffarel hace relación al papel que deben jugar los ENS, en la historia de la humanidad, en general, y de la Iglesia, en particular. El Movimiento, no puede ser indiferente frente a la evolución del mundo, tiene el deber de contribuir a dicha evolución, desde luego, en total acuerdo con su vocación y carisma.

- Tercera pregunta: *¿Qué no se ha entendido bien?*

A este respecto expresó dos pesares, ambos muy importantes a la luz del desarrollo de nuestras ideas y de los signos de los tiempos:

"Primer pesar: Siento que los Equipos de Nuestra Señora, en esta perspectiva de su "misión", no hayan acompañado a los centros de preparación para el matrimonio. Ellos han salido de los ENS y muchas veces se han vuelto muy poco cristianos. No pienso que los ENS hubiesen debido dirigirles pero debían de haber tenido unos centros de orientación al matrimonio que hubiesen sido referencias para los demás centros. Precisamente partiendo de la espiritualidad que habían descubierto.

*Segundo pesar: Que los consejeros conyugales, que también han salido muchas veces de los ENS, no hayan sido formados ni apoyados por los Equipos... Aquí también desearía que los ENS tuviesen consejeros conyugales. No que pretendan tener un monopolio pero sí para que existan referencias en la línea del Carisma Fundacional".*²⁸

Con estos últimos "pesares" confesados por nuestro Fundador, entramos al final de estas reflexiones sobre la historia y las orientaciones de nuestro Movimiento. Lo que el P. Caffarel lamentaba en esencia era que el Movimiento, como institución, no hubiese apoyado y acompañado, las acciones pastorales de sus miembros.

Si retomamos lo que años atrás (1970) había planteado: "Lo que es necesario para los individuos y para las parejas lo es igualmente para las instituciones", deberíamos concluir con él que, "éstas deben también reflexionar sobre su "vocación", con el fin de saber lo que es necesario corregir o renovar. [] Su vocación debe ser definida no solamente en relación con las necesidades de las parejas, sino en función de las grandes necesidades del mundo contemporáneo"²⁹.

Cuántas acciones pastorales realizadas por parte de los miembros de los Equipos, requerirían un decidido apoyo por parte del Movimiento en aspectos tales como: la formación, la organización y el respaldo institucional, para el cabal cumplimiento de la misión del Movimiento. Sobre el particular es necesario hacer dos aclaraciones: a) El Movimiento forma en Espiritualidad Conyugal pero no forma para los diversos apostolados que él mismo propone. b) Si bien es cierto que, muchas de las acciones pastorales llevadas a cabo por los miembros del Movimiento, se realizan dentro de estructuras institucionales de la Iglesia, también es cierto que, otras tantas, carecen de respaldo institucional tanto de la Iglesia como del Movimiento, disminuyendo así su eficiencia y eficacia.

Nos parece que éste tema debe constituir un campo de reflexión muy serio por parte del Movimiento que conduzca a replantear lo que se ha venido tomando como algo inmodificable, como si fuera propio del carisma fundacional que: "los Equipos no son un movimiento de acción sino de gente activa".

Recordemos a este propósito la respuesta tajante del Fundador a un entrevistador que le preguntaba cuál es el elemento que, si faltara, haría perder lo esencial de los E.N.S.:

"La organización puede ser diferente, afirmó, la pedagogía, las funciones de los cuadros dirigentes podrían ser modificadas... y los Equipos de Nuestra Señora no serían radicalmente transformados; pero que la espiritualidad conyugal sea suprimida o reemplazada

*por otra de tipo monástico o celibatario, esto sería el fin del Movimiento*³⁰.

Por lo tanto, lo único propio e inmodificable del carisma de los EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA, es la **"espiritualidad conyugal"**.

Las instituciones están hechas para apoyar, defender y hacer eficaces sus planteamientos en el seno de la sociedad y, en este caso, de la Iglesia. Es a ellas a quienes corresponde defender sus ideales y liderar los cambios requeridos para lograr que sus ideas triunfen y prevalezcan. No hacerlo, constituye una omisión grave frente a la historia y en este caso frente a la Iglesia. Por este motivo, la quinta revolución profética del P. Caffarel, a propósito de la santidad (vocación de los ENS) retoma en este momento histórico, su pleno sentido: *"No se trata, de cultivar la belleza espiritual sino de participar en la evolución de la creación que tiende hacia una meta. La idea de evolución del mundo es una idea contemporánea y se necesita contribuir a esa evolución"*. Por eso, *"El término movimiento indica dinamismo y adaptación permanente"*, según nuestro Fundador.

CONCLUSIÓN

El análisis de la historia y evolución del Movimiento de los EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA con especial énfasis en los últimos años, ha permitido identificar claramente dos períodos cuyo momento de inflexión se ubica en el año 1970.

Durante el primer período del Movimiento, (1939 -1970) el esfuerzo se realizó hacia "dentro" del Movimiento, girando en torno de la vida de la pareja y del equipo. Siendo que la mayoría de las parejas estaban ya involucradas en el servicio a los demás a través de diferentes organizaciones de la Iglesia y comprometidas en diversos "apostolados", resulta claro que la respuesta del Movimiento se hubiera centrado en proporcionar a las parejas que ingresaban a él, "formación en la vida espiritual" para que así pudieran dar mejor "testimonio".

A lo largo del segundo período (1970 – hasta hoy), por sugerencia del Fundador, el esfuerzo se realiza hacia "fuera" del Movimiento y se centra en la preocupación por descubrir la voluntad de Dios sobre la "misión" del Movimiento dentro de la Iglesia y en el mundo. Sin embargo, la responsabilidad de la misión se ha hecho recaer exclusivamente en los miembros de los Equipos, confundiendo "misión" del Movimiento con "testimonio" y "apostolado" por parte de sus miembros.

De esta manera, nos aventuramos a resumir lo descubierto hasta el momento durante estos dos períodos, así: los miembros de los equipos tienen una sola y única vocación, la *santidad*, y un carisma, la *"Espiritualidad conyugal"* que es acoger a Jesús en pareja para implantar el Reino de Dios en ellas y en el mundo. De igual manera deben asumir un

doble compromiso: como bautizados: *"Vayan, entonces, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos"* (Mt. 28,19) y, como miembros de los equipos: *"Anunciar al mundo que el matrimonio está al servicio del amor, de la felicidad y de la santidad"*. Como consecuencia de lo anterior, tienen la obligación de ser *"testigos"* de la Buena Nueva, por medio del ejemplo de vida, de la palabra y del compromiso en diversos *apostolados* propios de la pastoral familiar y conyugal.

Hoy estamos, frente al inicio de un tercer período en el que el Movimiento *"reflexiona sobre su "vocación", con el fin de saber lo que es necesario corregir o renovar" en relación con su misión y como respuesta a los signos de los tiempos....* En el reciente documento del Equipo Satélite sobre la Formación en los ENS, se afirma que *"es muy importante que todos los miembros de los Equipos estén disponibles y bien preparados, a través de una formación adecuada y permanente, para que puedan ayudar a los otros movimientos y en otras actividades pastorales y así contribuir activamente para la ampliación del Reino de Dios"...³¹* Debemos preguntarnos ¿de qué manera el Movimiento apoyará esta preparación y cómo se plantea el desarrollo futuro de este aspecto de la formación? Esto implicaría dar un paso más allá en cuanto Movimiento de *"iniciación"* y de *"perfeccionamiento"*. Debería ofrecer a sus miembros un derrotero claro y preciso, para alcanzar gradualmente la formación necesaria frente a un abanico de posibilidades de acción (apostolados) con miras al ejercicio de su misión, esto es, hacer real aquello de Movimiento de *"formación para la acción"*.

Pero hay más: Si la Iglesia, como institución, no sólo envía a sus miembros a dar *"testimonio"* con el ejemplo, la palabra y la acción sino los acompaña con formación, organización y respaldo institucional, ¿no debería el Movimiento de los EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA hacer otro tanto con sus miembros? ¿Cómo se puede organizar el Movimiento de los Equipos de Nuestra Señora para orientar y respaldar eficaz y eficientemente a sus miembros en los diferentes compromisos apostólicos asumidos en cumplimiento de su misión?

Estas son algunas de las preguntas e inquietudes que les planteamos a al ERI, a los Responsables Super-Regionales, Provinciales y Regionales del mundo, reunidos en el pasado mes de enero en Roma. Esta búsqueda debe realizarse, aplicando la metodología que nos legó nuestro Fundador y profeta, teniendo siempre presentes estas condiciones: La fidelidad al carisma del Movimiento; la comprensión de los signos de los tiempos, todo esto enmarcado en la oración, la reflexión y la voluntad de cambio, adaptación o transformación. Son estos los garantes *«para descubrir la voluntad de Dios sobre el Movimiento y su misión, en la fidelidad a la gracia de sus orígenes y en la comprensión de los signos de los tiempos»*, tal como lo anheló el P. Caffarel.

Pensamos que todos los equipos de base deben reflexionar sobre la "misión" del Movimiento como institución y hacer partícipes a sus respectivos niveles de responsabilidad las ideas, sugerencias y aportes, pero sobretodo, deben implorar la asistencia del Espíritu Santo y la intercesión de María nuestra patrona, para que el ERI y el colegio-ERI, que tienen en sus manos esta delicada tarea, tomen la decisión más adecuada a fin de que los EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA, hoy al inicio del siglo XXI, sigan respondiendo a los signos de los tiempos, permaneciendo siempre "al servicio del amor".

Muchas gracias.

Fátima, 22 de noviembre de 2009

NOTAS:

¹ ALLEMAND, Jean et Annick. Les Equipes Notre-Dame – Essor et mission des couples chrétiens-. Imprimerie Hérissé, Evreux, 1988.

² D'AMONVILLE, Louis et Marie. Conférence du 8 décembre 2007 à Massabieule –France-

³ Para mayor ampliación de estas etapas, remitimos al lector a la Conferencia del P. Caffarel: "Vocación e Itinerario de los Equipos". Roma (1959).

⁴ La "ascesis" con frecuencia mal entendida, para el P. Caffarel era esencial. Así la definía: "La imitación de Cristo en la vida cotidiana..." (Con todo el esfuerzo y la abnegación que ella implica).

⁵ ALLEMAND, Jean. Henri Caffarel –Un homme saisi par Dieu. Equipes Notre-Dame, Isoudun –France- 1997, p. 184.

⁶ «A DIOS» Último editorial del P. Caffarel (1973) En: Jean et Annick Allemand. Op. 162.

⁷ Cfr. ENS. Carta Fundacional. En: ALLEMAND, Jean et Annick. Op. Cit., p. 38.

⁸ Ibid. II - Testimonio.

⁹ "Si los Equipos de Nuestra Señora no son un semillero de hombres y mujeres listos para asumir con coraje todas sus responsabilidades en la Iglesia y en la sociedad, pierden su razón de ser". P. Caffarel. Citado en: "La Guía de los Equipos de Nuestra Señora". Marzo de 2001. XI –B.

¹⁰ Roger Tandonnet. "Evangelización en el mundo de hoy". Conferencia dictada en el Encuentro de Roma en septiembre de 1976, (Mecanografiado), pp.7, 8 y 10.

¹¹ Henry Caffarel. Frente al Ateísmo. En Jean et Annick Allemand. Op. Cit., pp. 135-136.

¹² Joseph Ratzinger (Benedicto XVI). Jesús de Nazaret. Planeta, p. 202.

¹³ Tandonnet, Roger. Op. Cit. p.p. 8 y 11.

¹⁴ Ibid. p. 11

¹⁵ GÓMEZ-FERRER, Alvaro y Mercedes. "Vocación y misión de los ENS, hoy". *Discurso pronunciado en el Encuentro de Fátima -1994- p. 7.*

¹⁶ ENS. Segundo Aliento. 4.

¹⁷ Ibid. 4, b.

¹⁸ Ibid. 4, b.

¹⁹ GÓMEZ-FERRER, Alvaro y Mercedes. "Vocación y Misión de los Equipos de Nuestra Señora Hoy". Conferencia dictada en el Encuentro Internacional de Fátima. 1994.

²⁰ Ibid.

²¹ GÓMEZ-FERRER, Alvaro y Mercedes. Op. Cit.

²² ENS. Carta de Lourdes del Equipo Responsable a los Equipistas del Mundo Entero. Lourdes, septiembre 18 de 2006.

²³ ALVARADO, Alberto y Constanza. "Equipos de Nuestra Señora, Comunidades Vivas de Parejas". Conferencia pronunciada en el Encuentro Internacional de Lourdes, - 2006-.

²⁴ ERI, Carta de Lourdes del Equipo Responsable a los miembros de los Equipos del mundo. Lourdes, septiembre 18 de 2006, p. 3

²⁵ CAFFAREL, Henry. "El Carisma Fundacional". Conferencia dictada en Chantilly, el 3 de mayo de 1983. Las citas siguientes, corresponden a este documento.

²⁶ Ibid., p. 6

²⁷ Ibid., p. 8

²⁸ CAFFAREL, Henry. "El Carisma Fundacional". Op. Cit., p. 10.

²⁹ Ver Nota 11.

³⁰ CAFFAREL, Henri. Lettre mensuelle, avril 1967.

³¹ Equipo Satélite de Formación: "La Formación en los ENS – Un Camino-, p. 24.